

Reaparecer

Karina Hernández



Reaparecer

Alma Karina Hernández Suárez



Capítulo 1

Dicen que el hubiera no existe, pero es algo que me suena en la cabeza todo el tiempo, no puedo evitar pensar en todo lo que hubiera hecho, tal vez hubiera sido un gran cambio en mi vida como la conozco. Pero, sobre todo, me pongo a pensar en aquella fiesta de aniversario de bodas de los padres de Adam, si yo hubiera llegado un poco más temprano, o si ella hubiera esperado un poco más, quizás todo sería diferente.

Ese día me encontraba encerrado en mi habitación en Clarice House, con las manos en la cabeza frente al espejo sin saber qué hacer, cuando se trataba de ella, de Adriana, jamás sabía qué hacer, ella ponía de cabeza mi mundo y eso me encantaba, con ella podía ser quien soy, podía ser simplemente Henry, sin ver el título nobiliario que me precedía, siempre me había tratado como el chico que era, no por la persona que representaba en la monarquía británica.

A veces me ponía a pensar qué fue en lo que fallamos, tal vez fue nuestra inmadurez, sobre todo la mía, acompañada de malas decisiones lo que llevo a que todo acabara, tal vez, simplemente quizás sí estábamos hechos el uno para el otro, pero no era nuestro tiempo y por eso lo habíamos echado todo a perder.

La invitación para la fiesta había llegado unos días atrás y desde entonces no supe qué hacer, aunque traté de no darle importancia, mi memoria me traicionaba y traía a mi mente el evento. Raquel se encontraba en Alemania trabajando, por lo que con más razón el destino pretendía llevarme hasta donde no quería ir.

Eran las siete de la tarde de aquel día y yo seguía pensando si asistiría o no, sabía perfectamente que ella estaría allí y sería imposible no verla, esa era la razón principal por la que una parte de mí quería ir, ansiaba desde hace muchos años volverla a ver, estaba totalmente consciente que yo fui el gran culpable de nuestra separación, pero por mucho tiempo me mentí para no tomar la responsabilidad que ella equivaldría, sin embargo ya a la edad en que estaba viviendo había aceptado la culpa y reconocí que después de muchos años no podía presentarme como si nada para pedirle perdón y volver con ella, en caso de que así lo quisiera.

Había arruinado el noviazgo más maravilloso que había tenido, y eso me di cuenta con el transcurso del tiempo y de la larga lista de novias que le precedían, nadie era como ella. Sabía que solamente un milagro podía hacer que nuestro encuentro se consumara, por eso el día de la fiesta estaba nervioso, después de años de idealizar e imaginar nuestro encuentro sabía que tal vez algo cambiaría por completo, y eso me daba

miedo.

Comprendía que la seguía queriendo, no obstante hasta poder verla, descubriría si aún la amaba y por eso ninguna de mis relaciones habían funcionado, incluyendo en la que ahora tenía.

Llevaba más de tres años de noviazgo con Raquel, todo mundo creía que ya era tiempo de dar el siguiente paso a nuestra relación. Aunque ella era una persona maravillosa, algo me faltaba para poder dar ese salto tan grande, cuando pensaba en eso era imposible no regresar al pasado, regresar a aquel lugar en donde algún tiempo fui feliz, regresar a Cambridge.

Puse música para calmar mis nervios, pero para mí colmo la canción que se reprodujo no lo hacía, al contrario, ponía a mi mente a trabajar más pensando en Adriana y como no, si yo también quería lo que decía la canción, *The night we met* de Lord Huron hacía que agonizara más.

"I am not the only traveler

Who has not repaid his debt

I've been searching for a trail to follow again

Take me back to the night we met..."

Mis recuerdos me trajeron el hermoso momento en que conocí a Adriana, lo recuerdo todo como si hubiera sido el día anterior, fue en la boda de Alfred cuando la vi a lo lejos, hermosa como siempre la recuerdo, sola al otro lado de la pista, ella había tardado un poco en darse cuenta de que yo la observaba, a pesar de ello cuando nuestras miradas se cruzaron fue la perdición, y creo que para los dos.

"...And then I can tell myself

What the hell I'm supposed to do

And then I can tell myself

Not to ride along with you..."

Me senté en la cama y miré hacia el espejo, me moría por dentro, no sabía qué decisión tomar, vi la hora, las veintiún horas me anunciaba que tenía que decidirme ya, antes de que fuera más tarde.

"... I had all and then most of you

Some and now none of you

Take me back to the night we met

I don't know what I'm supposed to do

Haunted by the ghost of you

Oh, take me back to the night we met..."

En un segundo supe lo que tenía que hacer, corrí hacia el vestidor y tomé cualquier traje, camisa y corbata que estaba a la mano, no me importó si combinaba o no, si me veía bien o no, tenía que llegar a esa fiesta antes de que me arrepintiera.

"... When the night was full of terrors

And your eyes were filled with tears

When you had not touched me yet

Oh, take me back to the night we met..."

No me detuve a acomodarme la corbata delante del espejo, mientras bajaba las escaleras e iba hacia mi automóvil me la puse, no podía perder más tiempo del que ya había perdido.

"... I had all and the most of you

Some and now none of you

Take me back to the night we met

I don't know what I'm supposed to do

Haunted by the ghost of you

Take me back to the night we met."

Subí al vehículo y aceleré, manejé lo más rápido que podía, el destino me había citado con ella y yo no podía simplemente no asistir, había deseado tanto algo así, era como cuando esperas por mucho tiempo ver pasar un meteoro o una estrella fugaz, tal vez tardaría mucho tiempo en que volviera a suceder y no estaba dispuesto a retrasarlo más, era ahora o nunca.

Capítulo 2

Mientras conducía lo más rápido que podía, prendí la radio, estaba ansioso por llegar, desgraciadamente la primera estación reprodujo la canción de Again de Bruno Mars, solté sin querer una maldición, no estaba de humor para que el cosmos conspirara en mi contra y aparecieran canciones tristes que aumentaran mi estrés, pero por alguna razón no hice nada para cambiar la estación, quizás porque nuevamente estaba de acuerdo con la letra de la canción. Ya me encontraba próximo a llegar a la casa de los padres de Adam.

"Hands over my head thinking what else could go wrong?

I would've stayed in bed, how can a day be so long?

I never believed that things happen for a reason

But how this turned out removed all my doubts, so believe..."

Al llegar a la casa solté otra maldición, una larga fila de vehículos se interponían entre la entrada y yo, no me había pasado varios altos de semáforos en rojo en vano para que ahora tuviera que perder más valiosos minutos en dicha fila. Suspiré hondo, lo importante es que ya había llegado, y más pronto de lo que pensaba que me tardaría, pues el reloj marcaba las 11:49 pm.

"... That for you'll do it all over again

Do it all over again

All I went through, led me to you

So I'd do it all over again

For you..."

En lo que llegaba a la entrada revisé que todo estuviera en su lugar, el traje, el peinado, quería verme bien para Adriana, porque sabía que ella estaría hermosa como siempre, era la clase de chica que no necesitaba un

maquillaje elaborado, ni un peinado ostentoso, ella con lo que se pusiera se veía perfecta. Suspiré muchas veces, estaba a punto de llegar.

"... I missed the first train, stood out in the rain, all day

Little did I know

When I caught the next train, there you were to sweep me away

Guess that's what I've waited for..."

Llegué a la puerta de la casa, un joven amable me abrió la puerta y sin decirle nada ni apagar el radio, salí disparado del vehículo, entré en la casa y tal como acababa de decir la canción lo primero que vi al entrar es a ella, radiante como la imaginaba, al parecer ya iba de salida porque se dirigía hacia las escaleras rumbo a las habitaciones.

"...Never believed that things happened for a reason

But how this turned out, you moved all my doubts, so believe

That for you I'd do it all over again

Do it all over again

All I went through, led me to you

So I'd do it all over again..."

Me quedé parado al pie de las escaleras mientras la veía subirlas, de repente ella volteo hacia atrás, nuestras miradas se cruzaron como la primera vez, ella se quedó a medio camino.

"... Who ever thought a day gone so wrong, would turn out so lovely?

I'm so glad I found you

Even though the day went so wrong,

I wouldn't change a thing..."

Nos quedamos unos minutos ahí a mitad de todo, como dos personas que a simple vista encuentran al amor de su vida y entonces comprendí todo, aún la seguía amando.

"... I'd do it all over again

Do it all over again

All I went through, led me to you

So I'd do it all over again

I'd do it all over again

Do it all over again

All I went through, led me to you

So I'd it all over again..."

Ella despertó de ese letargo mágico en el que estábamos y por alguna razón que desconozco, salió corriendo y no precisamente a mis brazos, yo me quedé plantado ahí en el mismo lugar, sabía que debía correr detrás de ella, sin embargo me quedé observando cómo se alejaba de mí, otra vez.

"... Who ever though a day gone so wrong, could turn out so lovely?"

Who ever though a day gone so wrong, could turn out so lovely?"

Adriana desapareció de mi vista y yo seguí parado ahí como un mueble, solo que esta vez tenía una sonrisa de enamorado, tal vez no pude hablar con ella, no obstante me conformaba con eso, porque con una simple

mirada todo mi mundo había cambiado por completo, ahora ya sabía que era lo que tenía que hacer.

Capítulo 3

Tres meses después de aquella fiesta, los rumores invadieron todos los medios de comunicación, la noticia que circulaba sobre todo por Gran Bretaña era que Raquel y yo habíamos terminado nuestra relación, y era cierto.

Bastó con solo unos minutos al ver a Adriana, para entender de que, aunque hiciera todo lo posible, no podría olvidarme de ella, la seguía amando y no era justo para Raquel aquella situación. Aunque traté de que nuestro rompimiento fuera lo más cordial posible, ya que ella era una chica maravillosa, por obvias razones se fracturó más de lo que quería, claro que no le dije la verdadera razón por la que terminábamos, pero sabía que era lo correcto.

Todavía no sabía qué hacer con Adriana, aunque al principio había pensado en buscarla lo más pronto posible después de romper con Raquel, creía que no era lo conveniente, aparte de que mi mente en ese momento estaba invadida por muchas preguntas sin respuestas, dudas y sobre todo miedo. Pensé que primero tenía que aclarar mis pensamientos, por el bien de todos.

Pasé varios meses solo, me dedicaba a realizar mis actividades como patrón de diversas organizaciones que me correspondían como príncipe, era como mi trabajo en el mundo de la realeza. Muchas veces me recorrió por la mente buscar a Adriana, había días en que me entraban unas ansias inmensas de hacerlo, de manejar hasta Cambridge, sin embargo, ¿qué haría llegando ahí? ¿y si ella no quería saber nada de mí? No podía aparecer como si nada hubiera pasado, tenía que acercarme poco a poco a ella y ver cómo reaccionaba, a pesar de ello no sabía cuál debía ser el primer paso.

Una noche que me encontraba en mi habitación, saqué todas las fotografías que nos habíamos tomado, así como todas las cartas que ella me había escrito, éramos tan felices al principio, ¿cómo pude arruinar todo? En esa época de mi vida era común que yo echara todo a perder, era demasiado joven como para pensar en lo que hacía, ahora que estaba un poco más grande y maduro lo entendía completamente.

De mi estéreo se reprodujo la canción de Chasing Cars del grupo Snow Patrol, me quedé pensativo un momento mientras ponía atención a las letras de aquella canción.

"We'll do it all

Everything

On our own..."

Una lágrima resbaló por mi mejilla, odiaba que una canción me sacara todo lo que llevaba por dentro, Adriana había sido culpable de enseñarme a expresar con la música lo que no puedes decir por ti mismo.

"... If I lay here

If I just lay here

Would you lie with me and just forget the world? ..."

Entonces supe qué hacer, tomé mi celular y busqué la canción, planeaba mandársela por mensaje, cuando estuve solo al paso de enviarla, me detuve.

"... Forget what we're told

Before we get too old

Show me a garden that's bursting into life..."

Con cada segundo que me ponía a pensar si enviarlo o no, me arrepentía de hacerlo, por eso con los ojos cerrados y con un solo movimiento lo envié y alejé lo más que podía el celular para no borrar aquel mensaje.

"... All that I am

All that I ever was

Is here in your perfect eyes, they're all I can see..."

Lo hecho, hecho estaba. Guardé el celular en un cajón del buró que estaba a un lado de mi cama y me acosté, no esperaba que ella lo viera, ni mucho menos que me contestara, por lo menos ya había dado el primer paso.

"... I don't know where

Confused about how as well

Just know that these things will never change for us at all..."

No supe hasta qué hora me quedé dormido, dejé que el destino y el tiempo hicieran su parte del trabajo, esperaré hasta la mañana siguiente para conocer el resultado.

Capítulo 4

Al día siguiente que desperté, no quería ver mi celular, no quería darme cuenta de que tal vez no había ni un mensaje de contestación. Bajé a desayunar, escuchaba la plática de mis padres, pero no entendía nada, mi mente estaba en otro lado y luego de dejar a la mitad mi plato, corrí hacia la habitación para descubrir la verdad, la incertidumbre me consumía.

Cuando vi mi celular descubrí que tenía un mensaje de ella, lo abrí y era un enlace de una canción, Only you de Selena Gomez se escuchó en el alta voz cuando reproduje la canción.

"Looking from a window above

It's like a story of love

Can you hear me?

Came back only yesterday

I'm moving further away

Want you near me.."

Una sonrisa se dibujó en mi rostro, ella todavía sentía algo por mí, no estaba todo perdido, aún tenía una oportunidad de recuperarla.

"...All I needed was the love you gave

All I needed for another day

And all I ever knew

Only you..."

Me acosté en la cama mientras escuchaba la canción, ahora que había comprobado lo que más quería, ¿qué debía hacer?

"...This is going to take a long time

And I wonder what's mine

Can't take no more

Wonder if you'll understand

It's just the touch of your hand

Behind a closed door..."

Corrí hacia el escritorio para redactar una carta, yo nunca había sido bueno para esas cosas, la escritura era una de las habilidades de Adriana, sin embargo esta vez quería hacer algo diferente, sorprenderla. Tardé lo que restaba del día para poder escribir algo decente, no estaba totalmente de acuerdo con el resultado, no obstante había sido lo mejor que pude.

En cuanto terminé, sin importar la hora, salí de Clarice House para viajar hasta Cambridge, no sé de dónde me había salido aquella valentía, pero estaba dispuesto a entregársela en persona, por el camino me desvié un poco para pasar a una florería y compré un ramo de rosas hermoso.

Con la misma canción de Selena Gomez recorrí todo el trayecto hasta la puerta de su departamento, estaba decidido en hacerlo. Llegué al departamento y toqué en la puerta, entonces todo aquel valor que me había conducido hasta ese lugar a la una de la mañana se esfumó, cuando ella abrió la puerta lo único que pudo ver era un pasillo solo y en el piso junto a la entrada un ramo de flores y una carta, las tomó y entró de nuevo en el departamento, yo salí de mi escondite como todo un cobarde y me dirigí hacia el auto.

Mientras me acercaba a él refunfuñando por la cobardía que acababa de hacer, no me di cuenta de que ella desde una ventana me veía alejarme.

Capítulo 5

Al poco tiempo de que terminé mi relación con Raquel y en lo que me decidía en buscar en persona por fin a Adriana, me pasaba los días realizando mis deberes como príncipe y en los ratos libres me escapaba para caminar por la calle sin dirigirme a un lugar en especial, solo me gustaba caminar y ver todo a mi alrededor, era una forma maravillosa de aclarar la mente.

En uno de esos paseos, pasé por enfrente de varios bares, pero solo uno atrajo mi atención, por la ventana pude distinguir a Adriana sentada en una mesa sola. Mis ojos se iluminaron y sonreí. El destino me había llevado hacia ella.

Corrí hacia la entrada del bar, como no quitaba la vista de ella, choqué con todo el mundo y casi me atropellaba un vehículo, sin embargo no me importó. Cuando estuve a unos metros me paré en seco, un hombre se había acercado a ella, no era ni Adam ni Nat, sus amigos de siempre, este era uno nuevo. Ella efusivamente lo saludó y se sentaron a platicar, al parecer ambos estaban pasando un momento agradable, moví la cabeza, pensé que nada de eso era lo que parecía, no obstante cuando él tomó una de sus manos y le dio un beso en ella mi mundo se derrumbó.

Y nuevamente como si fuera por culpa de una extraña fuerza que hace que mis momentos sean más dramáticos de lo que son, en el café de a un lado sonaba la canción de Ed Sheeran, Happier, esto me puso más triste.

"Walking down 29th and Park

I saw you in another's arms

Only a month we've been apart

You look happier..."

Sabía que tenía que hacer algo, ir hacia ella o retirarme de ahí, a pesar de ello mis pies estaban en contra mía, no me dejaban moverme, por lo que estaba condenado a seguir ahí sin hacer nada, viendo aquella escena.

"...Saw you walk inside a bar

He said something to make you laugh

I saw that both your smiles were twice as wide as ours

Yeah, you look happier, you do..."

Odié en ese momento a Ed Sheeran por escribir esa canción, ¿cómo podía una simple canción representar tantos sentimientos en ese momento?

"... Ain't nobody hurt you like I hurt you

But ain't nobody loves you like I do

Promise that I will not take it personal, baby

If you're moving on with someone new..."

Con todas las fuerzas que tenía, obligué a mis pies a moverse, ellos fueron sabios y me alejaron de ese lugar, no pude evitar que a cada paso una lágrima resbalara por mi mejilla.

"...Cause baby you look happier, you do

My friends told me one day I'll fell it too

And until then I'll smile to hide the truth

But I know I was happier with you..."

Durante el trayecto al auto, que por cierto, me pareció eterno, me regañaba por todo, el único culpable de lo que sucedía había sido yo. Solamente yo había hecho que la mujer más maravillosa del mundo sufriera. Me maldecía por a verla dejado años atrás, por no valorar lo que había tenido en aquel tiempo y ahora estaba sufriendo las consecuencias

de mis actos, mi karma personal.

"... Baby, you look happier, you do

I knew one day you'd fall for someone new

But if breaks your heart like lovers do

Just know that I'll be waiting here for you..."

Entré al automóvil y me aferré al volante, estaba conteniendo mis ganas de llorar, no podía hacerlo en ese momento y menos en aquel lugar.

Supuse tristemente que las flores y la carta que le había dejado en la puerta de su departamento habían llegado tarde, más de tres años tarde.

Capítulo 6

Después de ese día gris para mí, no volví a verla y mucho menos saber de su vida, ya no le había mandado ni una canción y por supuesto ella no me había buscado.

Bajé del vehículo poniéndome mis auriculares, encendí mi iPod y la primera canción que escuché me dejó helado, refunfuñé, ¿por qué cuando quieres olvidar algo todo se empeña a recordártelo? La canción era una que Adriana me había puesto en el iPod y lo peor es que era muy triste.

Sin Bandera con su tema En ésta no, contaba mi historia de amor.

"En ésta no

No me toca ser el que te ama

Ni nos toca hacer juntos la cama

Ni dar cuerda a este reloj..."

Seguí caminando con un rostro triste, no podía quitarme de la memoria ese día en que vi a Adriana con otro.

"... En ésta no

No coinciden nuestros universos

Ni podemos escribir un verso

Que describa nuestro amor..."

Tal vez era cierto lo que decía la canción, en ésta vida no nos tocaba estar juntos, lo peor de todo es que sentía que ya habían pasado dos vidas sin que llegara nuestro cuento de hadas.

"... En ésta no

No nos toca caminar el mundo

Ni viajar hasta lo más profundo

De este cielo que se abrió..."

"... En ésta no

Nuestra historia nunca comenzó..."

Subí las escaleras del avión privado que me llevaría a realizar mi gira por Australia, estaría veinte días fuera de Inglaterra. Me aventé a mi asiento furioso, si en esta vida no estaríamos juntos, ¿cuántas tenían que pasar para poder lograrlo? La vida no estaba siendo muy justa con nosotros para ser franco.

"... Tal vez en otra vida

Pueda darte todo lo que siento ahora

Tal vez en otra vida

Me toque en tu cuerpo contemplar la aurora

Tal vez en otra vida seamos tú y yo

Y cante nuestra piel con una misma voz..."

Me abroché el cinturón de seguridad porque ya estábamos a punto de despegar. En esos minutos odiaba todo, ¿por qué tenía que ser tan difícil estar con la persona que amas?

"... Tal vez en otra vida

Beba de tu boca todas esas ansias

Tal vez en otra vida

Este amor distante acorte las distancias

Tal vez en otra vida se nos dé la luz

Tal vez en otra vida seas primero tú

En ésta vida no..."

A mi mente llegó un recuerdo de hace bastantes años, el cual se llevó a cabo poco tiempo después de que había presentado a Adriana a la familia, un día mi abuela había dicho algo que ahora tomaba sentido.

Mencionó que ella era una persona lindísima, que le encantaba pasar tiempo a su lado, pero que no era nuestro momento. Cuando escuché aquellas palabras le pregunté a mi abuela por qué lo decía, sin embargo solo se limitó a decir que después lo comprendería, ahora lo hacía.

"... En ésta no

Aunque duela tanto aceptarlo

Y me quede con ganas de dar

Lo que me quema el corazón..."

"...En ésta no

Nuestra vida nunca comenzó..."

Capítulo 7

Era el día diez de mi gira por Australia, y aunque la mayor parte del tiempo me encontraba ocupado, mi mente no dejaba de pensar en ella. Desde que pisé Melbourne, yo ya estaba marcándole a su celular, dejaba sonar dos veces, y al ver que no contestaba, colgaba.

Aunque trataba de no hacerlo, cada día que pasaba, en un minuto libre que tenía le llamaba, cuando buscaba su número me llegaban unas ansias locas de que respondiera para poder decirle lo mucho que la amaba, que la extrañaba y disculparme por todo lo que le había hecho, pero cuando comenzaba a timbrar la cobardía me invadía y al segundo tono colgaba.

Mientras estaba tumbado en la cama del hotel en Sidney en donde me hospedaba, por millonésima vez terminé la llamada al segundo timbre. Aventé el celular y cerré los ojos, no tenía ni la menor idea de lo que estaba haciendo, había esperado que esta gira me alejara un poco de ella para poder pensar con claridad, y aunque ella al parecer ya tenía pareja, yo me rehusaba a creerlo, no podía ser cierto.

Dentro de la habitación el sonido de la música se escuchaba en cada esquina, el playlist que había escogido era perfecto, hasta que se terminó y como por cosa del infierno, se reprodujo una canción que odié en ese momento, Adele interpretando su famoso éxito Hello.

Tapé con los cojines de la cama mis oídos, no tenía ganas de escuchar aquella canción, en esos momentos no soportaba nada, estaba irritable. Desgraciadamente y para mi mala suerte, Adele tenía razón con cada palabra de su canción.

Tomé el celular, busqué la canción y se la mandé por mensaje a Adriana, obviamente al minuto me arrepentí, era un tonto, ¿cómo podía seguir buscándola después de lo que mis ojos habían visto?

"Hello, It's me

I was wondering if after all these years you'd like to meet

To go over everything

They say that time's supposed to heal ya

But I ain't done much healing.."

Odié al mundo, al destino por lo que estaba pasando, sin embargo tal vez aquello era karma y yo estaba pagando por todo lo que había hecho.

"... Hello, can you hear me?

I'm in California dreaming about who we used to be

When we were younger and free

I've forgotten how it felt before the world fell at our feet..."

Dolía cada pensamiento, cada suspiro por ella, me reprendí por todo el tiempo que había perdido sin aceptar la verdad, por haberme engañado de que yo tenía la razón, que Adriana no había sido importante para mí, cuando había sido todo en mi vida.

"... Hello from the other side

I must've called a thousand times

To tell you I'm sorry

For everything that I've done

But when I call you never

Seem to be home..."

De mis ojos comenzaron a salir lágrimas, yo me merecía todo ese dolor que estaba sufriendo, de joven había sido una persona horrible, solamente me había importado divertirme, no tomé nunca las cosas en serio, por lo cual siempre me regañaban en casa y ahora a mi más de treinta años me daba cuenta de cada error que había cometido y que repercutía en mi presente y tal vez en mi futuro.

*"... Hello from the outside
At least I can say that I've tried
To tell you I'm sorry
For breaking your heart
But it doesn't matter, it clearly
Doesn't tear you apart anymore..."*

Dicen que el llorar sana el alma, o por lo menos eso esperaba que sucediera mientras derramaba lágrimas, era el momento del arrepentimiento, por todo lo que había hecho y sobre todo por lo que no había realizado.

*"... Hello, how are you?
It's so typical of me to talk about myself, I'm sorry
I hope that you're well
Did you ever make it out of that town
Where nothing ever happened?..."*

Me quedé profundamente dormido durante la madrugada con mi corazón hecho pedazos.

Capítulo 8

A la mañana siguiente tuve que aguantar mi mal humor, había despertado de la peor manera, con un dolor de cabeza insoportable y los ojos hinchados de tanto llorar, quien me hubiera visto pensaría que tenía resaca y para mi pésima suerte, Adriana me había dejado en visto.

Agradecí que aquel día no tuviera ningún compromiso agendado, solamente tomaría un barco que me llevaría a Launceston en Tasmania, Australia. El equipo que me acompañaba trató de dirigirme lo menos posible la palabra, no me molestaron salvo para afinar unos detalles del día siguiente, la mayor parte del tiempo estuve en mi camarote, solo salía unos cuantos minutos a tomar el sol y el aire.

Mientras miraba el mar que nos rodeaba, respiré hondo varias veces, tenía que controlarme, con los lentes de sol todavía puestos pues aún no se bajaba por completo la hinchazón, miraba una y otra vez el mensaje en visto de Adriana.

Una vez más, como otras tantas en los últimos días, ya no sabía qué hacer, había intentado acercarme a ella, pero no tenía éxito, tal vez ya no quería saber nada de mí, este pensamiento me volvió loco, quizás eso era una señal clara, ya no sentía nada por mí.

Suspiré muchas veces, al pensar en dejarla para siempre me molestaba, sin embargo no podía obligarla a volver junto a mí. En algún lugar del barco resonó The scientist del grupo británico Coldplay, lo pensé por varios minutos, aquella canción sería la última que le mandarías, si no conseguías nada con eso, renunciarías a ella.

"Come up to meet you

Tell you I'm sorry

You don't know how lovely you are

I had to find you

Tell you I need you

Tell you I set you apart..."

Lo hecho, hecho estaba, acababa de mandar la canción, me prometí que cumpliría con lo acordado, aunque me doliera en lo más profundo de mi ser, aunque eso significara que todo estaba perdido para siempre.

"... Tell me your secrets

And ask me your questions

Oh let's go back to the start

Running in circles, coming up tails

Heads on a science apart..."

Desde la cubierta pude ver el anochecer, estábamos a punto de llegar a nuestro destino, yo quería quedarme en ese lugar, estar con el cielo y el mar, sin pensar en lo que me esperaba cuando la gira terminara y mi último recurso no hubiera funcionado.

"... Nobody said it was easy

It's such a shame for us to part

Nobody said it was easy

No one ever said it would be this hard

Oh, take me back to the start..."

En ese momento deseé regresar al inicio, como decía la canción, regresar a aquella fiesta en donde la vi por primera vez, hacer todo de nuevo, hacerlo todo bien, regresar al comienzo de nuestra historia y detener el tiempo para nunca dejarla ir.

"... Tell me you love me

Come back and haunt me

Oh and I rush to the start

Running in circles, chasing our tails

Coming back as we are..."

Desembarqué en Launceston y nos dirigimos al hotel, aunque no cargaba nada más que una mochila ligera en el hombro, en mi espalda sentía una gran carga, era tiempo de dejarla por el bien mío, por el bien de ella, por el bien de los dos.

"... Nobody said it was easy

Oh it's such a shame for us to part

Nobody said it was easy

No one ever said it would be so hard

I'm going back to the start..."

Capítulo 9

Estaba por terminar mi gira por Australia y la verdad no quería regresar a Inglaterra. Ya habían pasado varios días desde que le había mandado a Adriana la última canción y ella no me contestó nada, solo me dejó en visto. Trataba de entender que ya era demasiado tarde para recuperarla, pero no podía, ella me había dado una señal muy directa de que ya no quería saber de mí, así que la dejaría en paz.

Mis últimos compromisos eran en la capital de ese país, en la ciudad de Canberra. La primera noche en aquel lugar fue una tortura, pues no podía dormir, su recuerdo me perseguía a cualquier parte del mundo al que fuera, no existía ni un solo lugar que no me recordara a ella.

En el amanecer del día siguiente me levanté con un horroroso dolor de cabeza, durante la mañana ni siquiera quise mirar mi celular, hasta que iba en camino para encontrarme con el Primer Ministro de Australia.

Tenía una notificación de un mensaje, lo revisé de mala manera y en un segundo mi mundo cambió por completo, era Adriana quien me lo había enviado, lo abrí con rapidez, solamente era el enlace de una canción, conocía un poco esa canción, la reproduje, Selena Gomez volvía a sonar por el alta voz de mi celular, pero esta vez con Back to you.

"Took you like a shot

Thought that I could chase you with a cold evening

Let a couple years water down how I'm feeling about you

And every time we talk

Every single word builds up to this moment

And I gotta convince myself I don't want it

Even though I do..."

Con cada palabra de aquella canción, mi rostro regresaba a la vida, mi sonrisa fue creciendo poco a poco, entendía muy bien la letra.

"... You could break my heart in two

But when it heals, it beats for you

I know it's forward, but it's true..."

Volví a la vida, sentí que resurgí de las cenizas, mi perspectiva cambió, no veía la hora de regresar a Gran Bretaña para correr hacia Cambridge como un loco enamorado.

"... I wanna hold you when I'm not supposed to

When I'm lying close to someone else

You're stuck in my head and I can't get you out of it

If I could do it all again

I know I'd go back to you

I know I'd go back to you

I know I'd go back to you..."

Debido a la emoción del momento y sin pensar racionalmente, le envié un mensaje a Adriana pidiéndole vernos a mi regreso, ella a los segundos se conectó y luego de tal vez pensarlo un poco, pues se tardó en contestar, solamente escribió: Sí.

"... We never got it right

Playing and replaying old conversations

Overthinking every word and I hate it

'cause it's not me

And what's the point in hiding?

Everybody knows we got unfinished business

And I'll regret it if I didn't say

This isn't what it could be..."

Bajé del auto para cumplir con mi evento, esta vez las cámaras capturaron a un hombre diferente, a alguien más feliz, por una vez en toda la gira no tenía que fingir aquella sonrisa, ahora venía sola y esperaba que llegara para quedarse, como esperaba, más bien dicho, deseaba que ella lo hiciera.

Capítulo 10

La fecha había llegado, estaba completamente nervioso, parecía que acudía a mi primera cita con Adriana, de hecho me sentía de la misma manera que aquel día. Llegué temprano a nuestro punto de encuentro, nos quedamos de ver en una cafetería cerca de la Universidad de Cambridge. Ella llegó a los pocos minutos, se veía hermosa, los años le estaban sentando de maravilla, la invité a sentarse y estuvimos unos minutos en silencio hasta que el mesero apareció y ordenamos.

Poco después comenzamos a platicar algo tímidos, pero con el transcurso del tiempo fue una charla agradable, hablamos sobre lo que habíamos hecho durante estos años y hasta platicamos del pasado como si nada hubiera separado nuestros mundos por más de tres años. La veía a los ojos y resurgía algo que sentía desde mi interior, todavía no quería llamarlo amor por temor a equivocarme.

Antes de llegar a nuestra cita me prometí que no etiquetaría nada, que dejaría fluir las cosas, iría lentamente, no llevaba prisa por asegurarme si aquello que me hacía vivir al verla era amor.

Aquella charla fue fabulosa, no hubo reproches, ni resentimiento, mucho menos lágrimas, éramos solamente dos personas que se encontraban luego de varios años, como si fuéramos viejos amigos. Estábamos tan a gusto que no supe en qué momento terminamos hablando de Raquel y del por qué la dejé, así como de las varias citas que ella había tenido con el chico del bar y del cómo no funcionó.

Quería congelar ese instante para siempre, si después las cosas no funcionaban entre los dos, otra vez, la recordaría como en esa ocasión, hermosa, divertida, en paz, lo cual sería un agradable recuerdo.

Duramos horas platicando y riéndonos a carcajada abierta, no existía el mundo a nuestro alrededor. Cuando menos pensamos ya se había oscurecido, la lleve a su departamento, y sin insistir en pasar, me dirigí a un hotel para pasar la noche.

Mientras me acostaba, la sonrisa no desaparecía de mi rostro, aquella noche fue la primera vez después de mucho tiempo en que podía decir que había dormido bien, en paz conmigo mismo, con todo mi mundo.

Capítulo 11

Desde aquel día en que me encontré con Adriana, todo fue maravilloso. Ya habían pasado varias semanas, pero seguíamos en contacto, nos enviábamos mensajes de texto y de vez en cuando nos llamábamos. Ninguno de los dos había prometido nada todavía, sabíamos que era demasiado pronto, ambos estábamos un poco nerviosos, habíamos sufrido la última vez y no queríamos ahora dar un paso en falso.

Deseábamos estar el uno con el otro, no obstante para eso nos asegurábamos de que esta vez haríamos las cosas bien y solamente con el transcurso del tiempo lo descubriríamos.

El destino nos separaba y luego nos volvía a juntar, así había sido por varios años, ahora cada uno se enfocaba en su vida, al principio nos aterraba que no nos volviéramos a encontrar jamás, sin embargo siempre de alguna forma regresábamos.

La gente dice que existe un hilo rojo que une a dos personas y que no importa que tan lejos los lleve la vida a los dos, siempre acabaran encontrándose, yo tenía fe en eso y en que algún día me daría cuenta de que nuestro momento para estar juntos había llegado.

Los dos sabíamos que cuando el universo conspirara para que por fin estuviéramos juntos, sería para siempre, y lo sabríamos al instante. Mientras tanto yo cumplía con mis compromisos y ella terminaba su especialidad.

Luego de una pequeña gira por Europa, Adriana y yo pusimos nueva fecha para encontrarnos de nueva cuenta, esta vez sería en Londres. Nos quedamos de ver un sábado por la tarde. Al verla por segunda ocasión los nervios volvieron, cuando estaba con ella me sentía como un adolescente.

Fue un día hermoso, paseamos por el centro, recorrimos las calles de Londres hasta que anocheció y luego subimos al London Eye. Aunque ninguno de los dos lo llamaba "cita", nuestros encuentros eran eso, citas, en las que los dos nos reconquistábamos. Todavía no nos habíamos besado, ni siquiera nos tomábamos de la mano, pero con el simple hecho de estar juntos era maravilloso.

Mientras estábamos en London Eye, veíamos la hermosa vista de Londres anocheciendo, los dos sentados uno enfrente del otro mirándonos con ojos de amor, ruborizándonos cada vez que alguno se percataba de la mirada del otro.

Para armonizar un poco aquel momento, Adriana puso música. Cuando estábamos en la cima se reprodujo una canción que, como siempre, reflejaba lo que pensábamos y sentíamos los dos, sobre todo yo.

Morat con su canción Punto y aparte, expresaron esas palabras que yo no podía pronunciar.

"Para dejar de arrepentirme por decirte que no

No estoy seguro si me alcance una vida

Si fue por mí que tú lloraste ese adiós

Yo también cargo esa herida..."

En lo que escuchábamos esa melodía hermosa, nos mirábamos fijamente.

"... Por más de un año yo contuve la respiración

Por trece meses pensé en lo que diría

Y hoy que te vi, ya no me sale la voz

Ni el aire que antes tenía..."

En ese momento quería decir mil cosas, a pesar de ello no sabía por dónde empezar ni cómo decirlas, el miedo me consumía por dentro.

"... Sé que soy culpable del tiempo perdido

Y que mi promesa se fue con una canción

Al montarme en ese avión

Y hoy..."

Mis palabras nacían en mi mente y se apagaban en la garganta, quería gritar al viento cuanto la amaba, pero yo mismo me traicionaba al no dejar hacerlo.

"... Vuelvo a encontrarte

Y haré de todo para no soltarte

Porque yo nunca me cansé de amarte

Y quedan cartas que no he puesto en juego..."

Me di por vencido en querer pronunciar alguna palabra, respiré hondo y cerré unos segundos los ojos, era un total cobarde.

"... Punto y aparte

Tú sabes bien que yo no juro en vano

Y estoy jurando no soltar tus manos

Y si es por ti las mías pongo al fuego

A las cenizas no les tengas miedo

Que si te quemas yo también me quemo..."

Cuando abrí los ojos, Adriana estaba volteada hacia otro lado, observé su rostro a detalle, quería grabarme en mi memoria cada facción de ella, para mí era como ver a un ángel, el más hermoso.

"... Puedo explicarte cada signo de interrogación

Si tú me miras tal y como lo hacías

Cuando pensé por fin la guerra acabó

Fuiste una bala perdida..."

- ¡Te amo, Adriana! – dije sin darme cuenta el cómo o cuándo, solamente pronuncié aquellas palabras que tanto me costaban decirlas.

Ella me miró, me puse nervioso.

"... Vuelvo a encontrarte..."

- ¡Yo también te amo, Henry! – contestó con dulzura.

Después de aquellas palabras ninguno dijo nada más, ni siquiera nos movimos, solamente nos miramos, mientras el sol se escondía para dar paso a la luna.

Capítulo 12

Luego de aquel día, me sentía un poco más decidido, estaba a punto de mandar todo al infierno por ella, dejé de llevar todo de manera lenta, quería comerme al mundo de un solo bocado.

Mi confianza creció de una manera desorbitada, volvía a creer que por fin había llegado el momento de estar juntos.

A pesar de la distancia, ambos nos esforzábamos para hacer funcionar nuestra relación, pero tal vez sin querer, cometí un nuevo error, yo había empezado a involucrarla a mi mundo de golpe, a un mundo complejo y hasta caótico con tradiciones familiares irrompibles, reglas de etiqueta reales estrictas y medios de comunicación ansiosos de información de la familia real. Quizá eso repercutió de alguna forma en Adriana.

En cierta manera, ayudé a que ella aumentara sus dudas sobre el futuro de nuestra relación, no estaba segura si era lo correcto estar conmigo o le rompería por segunda ocasión el corazón.

Cuando me di cuenta de que sus dudas eran grandes, traté de enmendar lo que había hecho, sin embargo solamente ocasioné que la confundiera más de lo que ya estaba, podía ver en sus ojos ese miedo de volver a caer en el abismo y aunque intenté hacerle creer que esta vez sería distinto, ella no sabía qué pensar, comenzaba a sentirse acorralada en mi mundo.

Una tarde lluviosa recibí un mensaje extraño de ella, parecía más una despedida, me quedé aterrorizado con lo que eso significaba, junto a aquel mensaje venía el enlace de una canción que empeoró todo, Say something de A Great Big World y Christina Aguilera, hacían que me volviera loco.

"Say something, I'm giving up on you

I'll be the one if you want me too

Anywhere, I would've followed you

Say something, I'm giving up on you..."

Comencé a marcarle a su celular, esto no me podía pasar, no otra vez,

todas las miles de llamadas me llevaban a buzón.

"... And I am feeling so small

It was over my head

I know nothing at all..."

Llamé a Adam, si había alguien en este mundo que supiera de Adriana, era él. Me contestó que en ese momento ella estaba tomando un vuelo que la llevaría lejos de aquí, pues tomaría un año sabático para poder pensar bien las cosas, sobre ella, sobre mí, sobre nosotros. Yo me quedé helado.

"... And I will stumble and fall

I'm still learning to love

Just starting to crawl..."

El castillo que había construido sobre el aire cayó estrepitosamente ante mis pies, nuevamente todo estaba perdido, yo no sabía cómo reaccionar.

"...And I will swallow my pride

You're the one that I love

And I'm saying goodbye..."

En su mensaje de despedida, ella había escrito que sus dudas eran las culpables de lo que estaba haciendo, no obstante yo sabía que si no hubiera permitido que aparecieran, no hubiera pasado eso.

Odiaba la palabra "hubiera", estaba harto de pronunciarla miles de veces, dejé que la canción terminara mientras me hundía en mi lodo. La había

perdido por segunda vez.

*"... Say something, I'm giving up on you
And I'm sorry that I couldn't get to you
And anywhere, I would've followed you
Say something, I'm giving up on you..."*

Capítulo 13

Poco tiempo después de que ella se había marchado, yo seguía llorando su partida en una esquina, había hecho todo lo que podía para hacer que funcionara, pero al parecer no fue suficiente.

Todas las noches le escribía cuánto la extrañaba, y sobre todo, lo mucho que la amaba, haría todo lo que ella me pidiera, hasta de abdicar de mi cargo de príncipe, lo único que me importaba era estar con ella para siempre. Aunque para mi desgracia aquellos mensajes jamás fueron devueltos.

No podía creer lo que pasaba, de hecho me negaba a entenderlo, ¿qué podía hacer para aclarar sus dudas? ¿por qué se había ido lejos? ¿en dónde estaría?

Cierto día ya dándome por vencido, pues ya era hora de comprender y por fin aceptar que, tal vez no estábamos destinados a estar juntos, cuando de repente recibí un mensaje de ella, no decía nada como tal, solamente era el enlace de una canción, aquella rara forma de comunicarnos había funcionado para los dos, para explicar todo lo que no podían decir nuestras propias palabras.

Esta vez la canción de Rewrite the stars, de Zac Efron y Zendaya decía lo que ambos queríamos.

"You know I want you

It's not a secret I try to hide

I know you want me

So, don't keep saying our hands are tired

You claim it's not in the cards

Fate is pulling you miles away

And out of reach from me

But you're here in my heart

So, who can stop me if I decide

That you're my destiny..."

Por primera vez amé una canción de estas, era como si yo y ella estuviéramos interpretándola, yo diciendo que deberíamos estar juntos, y ella con sus dudas diciendo que lo nuestro no era posible.

"... What if we rewrite the stars?

Say you were made to be mine

Nothing could keep us apart

You'd be the one I was meant to find

It's up to you, and it's up to me

No one can say what we get to be

So why don't we rewrite the stars?

Maybe the world could be ours

Tonight..."

Comencé a escribirle las partes de la canción que cantaba Zac Efron, me sentía muy identificado con ellas y Adriana me contestaba con las de Zendaya.

"... You think it's easy

You think I don't want to run to you

But there are mountains

And there are doors that we can't walk through

I know you're wondering why

*Because we're able to be
Just you and me
Within these walls
But when we go outside
You're going to wake up and see
That it was hopeless after all..."*

Sé que todo esto sonaba tan fuera de sí, sin embargo cuando uno está enamorado, eres capaz de hacer lo que sea por aquella persona, incluso cantar una canción así.

*"... No one can rewrite the stars
How can you say you'll be mine?
Everything keeps up apart
And I'm not the one you were meant to find
It's not up to you
It's not up to me
When everyone tells us what we can be
How can we rewrite the stars?
Say that the world can be ours
Tonight..."*

¿Qué tenía que hacer para despejar sus dudas? Hubiera volado hasta donde ella me lo pidiera en ese momento, creía que nuestro amor era más fuerte que cualquier otra barrera.

"... All I want is to fly with you

All I want is to fall with you

So just give me all of you..."

Desgraciadamente ahora ella era esa barrera que nos separaba.

"... How do we rewrite the stars?

Say you were made to be mine?

Nothing can keep us apart

'cause you are the one I was meant to find

It's up to you

It's up to me

No one can say what we get to be

And why don't we rewrite the stars?

Changing the world to be ours..."

Después de ese día no volví a saber nada de ella, fue como si se hubiera desvanecido de la faz de la tierra, a su celular no le llegaban mensajes ni llamadas, todo estaba perdido, aquello era lo último que había escrito esa noche.

"... You know I want you

It's not a secret I try to hide

But I can't have you

We're bound to break, and my hands are tired."

Capítulo 14

Ya había pasado casi un año que no sabía nada de Adriana, ignoraba dónde se encontraba ella pasando su año sabático. Durante todo ese tiempo me dediqué a mis labores reales, claro que seguía pensando en ella, obviamente seguía amándola, pero creo que había cambiado algo dentro de mí, no sabía si llamarlo resignación, o como decía mi abuela, madurez, sin embargo comencé a ver el mundo con otra perspectiva, por primera vez me importaba más los demás que yo mismo, me sentía feliz, en paz con todos, ayudar a los demás se convirtió en mi mundo, en lo que siempre me gustaría hacer.

Todos los días la recordaba, no había ni un minuto que no estuviera en mis pensamientos, no obstante algo había cambiado, ya no la veía como un premio a ganar o aunque la amara ya no la sentía como primordial para vivir, eso no significaba que no me importara, sino que dejé de idealizarla y la convertí en la persona real que era.

No sabía qué pasaría cuando ella volviera, a pesar de ello no iba a ponerme como loco por eso, estaba tomando las cosas con calma. Todos me decían que me veían diferente que algo en mí había cambiado para bien, yo no sabía que era, aun así agradecía que fuera de esa manera porque ya a mis casi treinta y cuatro años era hora de que madurara de cierta forma.

Durante el mes de abril estuve apoyando a una organización internacional llevando víveres y comida a una población necesitada de África, junto con personal de la Cruz Roja Internacional abordé un jet en donde llevábamos los utensilios a dicho lugar. Yo solo iba a dejarlos y ayudarles a descargarlos, no planeaba quedarme ahí, mis días de voluntario como en mis años sabáticos habían quedado atrás.

Cuando llegamos, comenzamos a bajar todo y a repartirlo a los habitantes, caminé y conviví un momento con la gente, la cual era muy alegre y maravillosa. De repente creí ver un espejismo, al principio pensé que por el calor que hacía en esa localidad me lo había imaginado todo, hasta que me cruce frente a frente pude darme cuenta de que era verdad, ahí estaba ella, tan bella como la recordaba, Adriana había estado todo ese tiempo apoyando a la gente, ese fue su destino para pasar su año sabático. Al vernos no podíamos creer que ambos estuviéramos en el mismo sitio, nos saludamos cordialmente y después de preguntarnos cómo estábamos, cada quien siguió con sus labores.

Al encontrarnos nos dimos cuenta de que algo cambió entre los dos, ya no éramos los mismos que hace diez meses, las experiencias nos habían llevado a ser lo que en ese momento éramos, no hacía falta que lo

dijéramos, pero ambos nos sentíamos en paz, en plenitud y felices.

Entendimos que la clave de la felicidad era no depender de nadie más, sino ser felices con uno mismo y sobre todo libres.

Capítulo 15

Abuela,

Sé que te estarás preguntando el por qué he decidido quedarme como voluntario una vez más. Pensarás que mis tiempos sabáticos han quedado atrás, pero la verdad es que al llegar a este lugar a entregar las donaciones me di cuenta de que necesitan muchas manos amigas para poder ayudar. También al llegar me he dado una grata sorpresa, me he encontrado a Adriana, ha estado aquí de voluntaria por seis meses. No lo voy a negar, ella es la más grande y poderosa razón por la que he decidido quedarme, al mirarla algo brotó dentro de mí, todavía no sé qué es lo que fue, aun así estoy dispuesto a encontrar una explicación.

Dale saludos de mi parte al resto de la familia, estén tranquilos que yo estoy bien, planeo quedarme aquí hasta finales de julio para regresar a mis labores, espero que no estés molesta conmigo por este camino que he tomado.

Trataré de escribirte seguido para mantener comunicación y al tanto de lo que vivo en este sitio. Por ahora tienes que estar orgullosa del hombre en el que me he convertido.

Siempre mandándote todo mi cariño,

Henry.

Cerré el sobre y lo puse junto con los demás que serían llevados a Inglaterra, Adriana estaba ahí dejando unas cuantas para su familia en México y para Adam en Cambridge.

Llevaba cinco días de voluntario en esa población, adoraba estar ahí porque era uno más, al principio me trataban diferente por ser un príncipe, no obstante con el paso de los días creamos un gran ambiente en donde todos éramos iguales que nos unía un mismo fin, ayudar.

Durante ese tiempo había pasado algunos instantes con Adriana, solamente dejábamos que fluyera el momento, nos encantaba pasar tiempo juntos, todos sabían lo que pasaba entre los dos, excepto nosotros. Habíamos aprendido de los errores y estábamos siendo libres,

sin etiquetar nada, solo disfrutando de la compañía del otro.

La gente nos daba consejos para poder ser novios, pero solamente nos sonrojábamos, hasta los niños nos creaban ocasiones para estar solos. Existía algo en nosotros que había cambiado, sabíamos que queríamos estar juntos, a pesar de ello el amor es más que eso, es desear estar juntos, sin tener que necesitarnos, es estar acompañados uno del otro, y ser libres al mismo tiempo, es planear una vida los dos, aunque dándonos nuestros espacios, pero sobre todo es el no depender del otro, y aún así querer estar juntos.

Capítulo 16

Ya tenía un mes y medio en aquel lugar lejano de África, mi tiempo ahí se terminaba, me pesaba mucho tener que dejar a toda la gente, me había sentido como en mi hogar y aunque quisiera no podía prolongar más mi estadía.

Una noche nos encontrábamos bajo la luz de una fogata platicando y cantando, aquellos momentos eran maravillosos, Adriana junto a otro de los voluntarios habían podido conectar el iPod de ella con una bocina y así poder tener música.

Yo estaba sentado viendo como todos cantaban y bailaban después de una jornada dura de trabajo, en eso se reprodujo una de las canciones favoritas de Adriana, Imagine Dragons tocaba Zero.

"I find it hard to say the things I want to say the most

Find a little bit of steady as I get close

Find a balance in the middle of the chaos

Send me low, send me high, send me never demigod..."

Adriana paró a varios niños y voluntarios a bailar, yo amaba esa facilidad que tenía ella de socializar con la gente, dejé un momento de escribir una carta hacia mi abuela para poder verla con detalle. Trataba de grabarme cada gesto, cada movimiento de ella para cuando volviera a Inglaterra.

"... Hello, hello

Let me tell you what it's like to be a zero, zero

Let me show you what it's like to always feel, feel

Like I'm empty and there's nothing really real, real

I'm looking for a way out..."

De repente ella volteo hacia mí y caminó en mi dirección, cuando estaba justo delante me tendió su mano como invitación para bailar, inmediatamente puse todas mis cosas de lado y tomé su mano, caminamos hasta donde estaban todos y bailamos.

"... Hello, hello

Let me tell you what it's like to be a zero, zero

Let me show you what it's like to never feel, feel

Like I'm good enough for anything that's real, real

I'm looking for a way out..."

Mientras bailábamos por un momento pensé, que tal vez, solo quizás, habíamos vivido todo lo pasado para llegar a este momento y con el corazón en la mano, desee que este fuera nuestro tiempo, que esta era la vida en que por fin estaríamos juntos.

Capítulo 17

Junio 25, 2019

Abuela:

Estoy a un mes de regresar a casa, me da tristeza tener que dejarlos, pero hay personas que también necesitan de mi ayuda a través de los patronatos que presido. Este tiempo ha sido maravilloso y he crecido como ser humano, tengo tantas ganas de crear proyectos para apoyar a toda esta gente.

He de contarte, abuela, que Adriana regresa a Inglaterra las mismas fechas que yo, se ha terminado su año sabático y planea buscar trabajo en Cambridge o hasta en Londres, todavía no lo sabe bien.

Ambos hemos tenido una gran conexión, aunque todavía no nos animamos a etiquetarlo como relación, el tiempo dirá después...

Dejé de escribir un poco para relajar la mente, miré a mi alrededor y al final la veo a ella, tan radiante como siempre, en ese momento se reprodujo una canción de su IPod, Laura Pausini con Jamás abandoné llenó nuestro ambiente.

"Sigo estando aquí

De nuevo un escenario y de nuevo yo

Sigo estando aquí

Porque ahora tu camino va en mi dirección..."

Mi vista se llenó con su presencia a pesar del sol, de lo despeinada que se encontraba o de la ropa vieja y rasgada que traía puesta para hacer la limpieza, yo la veía hermosa. De repente ella chocó con un bote, desequilibró y cayó al suelo, todo mundo se quedó mudo sin saber qué hacer, yo estuve a punto de aventar todo para ayudarla hasta que sin más ni menos empezó a reírse a carcajadas todavía en el suelo, nos contagió

de su risa y todos comenzamos a reír.

"... En mi maleta solo queda ausencia

Tu poesía me pidió volver

Marcharme ha sido toda una experiencia

Y ya lo sé..."

... Alguna vez me comentaste que Adriana y yo no estábamos listos para estar juntos, yo aún sigo sin saber si es cierto o no, aun así haré todo lo que este en mis manos para que así sea...

"... Yo jamás dejé de quererte a ti

Yo jamás pude negarme a ti

Jamás abandoné..."

... Porque abuela, te lo aseguro, que en este momento la estoy mirando y sé en lo más profundo de mí que ella es la correcta.

"... Ves, yo soy así

Me has dicho vuelve

Y ya estaba aquí..."